



CARRERA DE
PSICOLOGÍA

**"El papel de la literatura en la construcción de la identidad social
de los adolescentes lectores entre 13 y 18 años de la región
metropolitana: Un estudio exploratorio"**

Autora: Stuardo Avendaño, Javiera Catalina

Profesores guías: Pinto Venegas, Juan Pablo

Artículo para optar al grado de Licenciada en Psicología y al título de Psicóloga.

Santiago, noviembre de 2024



"El papel de la literatura en la construcción de la identidad social de los adolescentes lectores entre 13 y 18 años de la región metropolitana: Un estudio exploratorio"

"The role of literature in the construction of social identity of adolescent readers aged 13-18 in the metropolitan region: an exploratory study."

Javiera Catalina Stuardo Avendaño
Carrera de Psicología, Facultad de Ciencias Sociales
Universidad Academia de Humanismo Cristiano
Seminario de investigación II.
Profesor guía: Juan Pablo Pinto Venegas

Resumen:

En este estudio, se investiga cómo el papel de la literatura contribuye a la construcción de la identidad social en adolescentes lectores de entre 13 y 18 años, desde un enfoque cualitativo. La investigación se enmarca en la psicología social, particularmente en la teoría de la identidad social, considerando la adolescencia como una etapa clave en la formación de la identidad. La metodología utilizada fue de corte exploratorio, con un diseño cualitativo basado en entrevistas semiestructuradas a adolescentes lectores. A partir del análisis de sus narrativas, se identificaron categorías que dan cuenta de la manera en que los jóvenes interactúan con la ficción. Se reconocieron categorías como los procesos de identificación, reflexión y vivencia vicaria, evidenciando cómo los adolescentes proyectan y comprenden aspectos de sí mismos y del mundo social. Además de otras categorías que complementan la comprensión de este estudio, como Empatía, Conciencia social y Vínculos simbólicos y sociales.

Los resultados muestran que la literatura funciona como un espacio simbólico de exploración emocional, de vínculo interpersonal y de comprensión crítica del entorno, reforzando su rol en el desarrollo identitario de los adolescente. Este estudio aporta una mirada integradora sobre la función simbólica de la literatura en la adolescencia, reafirmando su valor como herramienta de desarrollo identitario. Más allá de lo académico, sus hallazgos invitan a considerar el fomento lector como una estrategia de acompañamiento emocional y social para los adolescentes. Asimismo, se valida la lectura como un espacio de exploración emocional, conexión interpersonal y comprensión crítica del entorno, contribuyendo al fortalecimiento de la identidad social en una etapa especialmente sensible del desarrollo.

Palabras claves: Identidad social, Adolescencia, Literatura, Procesos de Identificación

Abstract:

This study investigates how literature contributes to the construction of social identity in adolescent readers between the ages of 13 and 18, using a qualitative approach. The research is framed within social psychology, particularly social identity theory, considering adolescence as a key stage in identity formation. The methodology used was exploratory,

with a qualitative design based on semi-structured interviews with adolescent readers. From the analysis of their narratives, categories were identified that account for the way young people interact with fiction. Categories such as identification, reflection, and vicarious experience were recognized, showing how adolescents project and understand aspects of themselves and the social world. Other categories complement the understanding of this study, such as empathy, social awareness, and symbolic and social bonds.

The results show that literature functions as a symbolic space for emotional exploration, interpersonal bonding, and critical understanding of the environment, reinforcing its role in the identity development of adolescents. This study provides an integrative view of the symbolic function of literature in adolescence, reaffirming its value as a tool for identity development. Beyond the academic realm, its findings invite us to consider the promotion of reading as a strategy for emotional and social support for adolescents. Likewise, reading is validated as a space for emotional exploration, interpersonal connection, and critical understanding of the environment, contributing to the strengthening of social identity at a particularly sensitive stage of development.

Keywords: Social identity; Adolescence; Literature; Processes of Identification

Introducción

En el presente estudio se exploran los procesos de identificación en adolescentes lectores, entendiendo que la adolescencia es una etapa crucial del desarrollo humano, marcada por la búsqueda de identidad. Lo que se plantea es cómo muchos adolescentes logran reconocerse en personajes ficticios. La literatura, en su diversidad de géneros y estilos (narrativa, poesía, novelas juveniles), permite al lector sumergirse en realidades simbólicas, conflictos sociales, contextos históricos o entornos imaginarios. Estos mundos narrativos invitan a una reflexión sobre la propia existencia, funcionando como un espejo simbólico que refleja aspectos del mundo interno de los adolescentes lectores.

La lectura, en este sentido, no solo entretiene, sino que facilita la elaboración emocional y la construcción identitaria. Según Alonso Blázquez (2005), “Uno de los componentes de la mente adolescente es fantasear. Ante su vida personal y familiar, el joven frecuentemente recurre a una elaboración fantaseada de su propia situación y se la cree hasta el punto de vivirla como real” (p. 139). Esta capacidad de fantasear convierte a la literatura en un espacio para explorar emociones, deseos y conflictos. Para sustentar este enfoque, se ha realizado una revisión bibliográfica con términos como “identidad social en adolescentes” y “la literatura y la construcción de la identidad”, incluyendo obras como *Sobre la literatura en la adolescencia* de Francisco Alonso Blázquez, entre otros estudios que destacan la relevancia de la lectura en el proceso de construcción de identidad durante la adolescencia.

Estudiar el vínculo entre literatura y adolescencia permite profundizar en dimensiones culturales, como el papel que cumple la literatura en el desarrollo psicosocial. Se plantea examinar cómo, al sumergirse en mundos narrativos, los adolescentes viven situaciones de forma vicaria, explorando sus deseos y conflictos a través de los protagonistas y los desafíos que enfrentan. Así, se propone una aproximación al mundo interno adolescente desde su interacción con la literatura: ¿cómo se identifican con los personajes?, ¿cómo responden ante las situaciones que viven?

Este estudio ofrece una mirada al mundo en desarrollo del adolescente y a cómo su identidad se va moldeando con el tiempo. La literatura puede cumplir un rol simbólico clave en este proceso, al brindar espacios narrativos donde lo real se mezcla con lo fantástico, permitiendo que el lector se identifique con personajes que enfrentan desafíos y se desenvuelven en roles

sociales. Según Alonso Blázquez (2005), durante la adolescencia, se experimentan transformaciones significativas a nivel biológico, psicológico y social. El cuerpo alcanza la madurez sexual reproductiva, mientras que la mente se desarrolla a partir del período infantil de latencia para formar una identidad personal propia. En este contexto, el disfrute y aprendizaje de la lectura, puede actuar como un medio de apoyo para los procesos de identificación, permitiendo al adolescente vivir experiencias de forma vicaria y aprender a enfrentar situaciones cotidianas. Así, este estudio busca aportar a la comprensión del papel que desempeña la literatura en los procesos de la construcción de la identidad social, al analizar cómo su experiencia lectora se vincula con el reconocimiento de sí mismos y de los otros en un momento clave del desarrollo personal.

En base a lo expuesto, surge la siguiente pregunta de investigación: ¿De qué manera contribuye la literatura a la formación y reflexión sobre la identidad social de los adolescentes lectores de entre 13 y 18 años? Esta interrogante nace de la necesidad de comprender cómo los jóvenes, en una etapa marcada por la búsqueda de sentido, encuentran en los relatos literarios un espacio simbólico que les permite procesar emociones, proyectarse en otros roles y reflexionar sobre su lugar en el mundo. En relación con esta pregunta, el objetivo general de esta investigación es: *Analizar cómo los distintos géneros de la literatura pueden generar una construcción de las identidades sociales en los adolescentes.*

Marco Teórico

La literatura puede entenderse como una forma simbólica de representación de la realidad y de la imaginación, que permite a los lectores explorar diversos mundos, conflictos, valores y emociones. Dentro de sus múltiples manifestaciones, la literatura fantástica ocupa un amplio lugar, ya que incorpora elementos sobrenaturales que muchas veces coincide con otros géneros, que rompen con las leyes de la naturaleza conocidas. Según Todorov (1970), “Lo fantástico es la vacilación experimentada por un ser que no conoce más que las leyes naturales, frente a un acontecimiento aparentemente sobrenatural” (p.19). Esta ambigüedad entre lo real y lo irreal, es lo que caracteriza lo fantástico. En este estudio, se aborda la literatura como un espacio amplio y diverso que incluye distintos géneros narrativos (como la fantasía, la ciencia ficción o la novela realista), que ofrecen escenarios simbólicos donde

los adolescentes pueden proyectarse, identificarse o reflexionar sobre su propia identidad a través de los personajes y sus experiencias.

La teoría de la identidad social es una parte importante, que está ligada de cierta forma a los grupos a los que perteneces. Esta idea, desarrollada desde la psicología social, plantea que no solo nos definimos por nuestras características personales, sino también por nuestra pertenencia a distintos grupos, como la familia, amistades, espacios educativos o incluso comunidades simbólicas o culturales. **(Scandroglio, et al., 2008):**

En las formulaciones iniciales, Tajfel (1974, 1978) postuló que el comportamiento social de un individuo variaba a lo largo de un continuo unidimensional demarcado por dos extremos: el intergrupalo, en el cual la conducta estaría determinada por la pertenencia a diferentes grupos o categorías sociales; y el interpersonal, en el que la conducta estaría determinada por las relaciones personales con otros individuos y por las características personales idiosincráticas. (p. 81)

La identidad social es un proceso en el que cada uno se reconoce, se diferencia y se ubica frente a otros grupos. Esto se vuelve especialmente importante en la adolescencia, cuando la necesidad de pertenecer y afirmarse se vuelve más intensa, afectando directamente la forma en que el adolescente se ve a sí mismo y se relaciona con los demás. En este proceso, la literatura puede funcionar como un espacio simbólico que refleja esas mismas búsquedas, ofreciendo modelos de identificación y escenarios donde los adolescentes proyectan sus propios dilemas y deseos.

La adolescencia es una etapa del desarrollo humano que marca la transición entre la niñez y la adultez, específicamente entre los 10 y 19 años, según la Organización Mundial de la Salud. Durante este periodo se producen cambios físicos, emocionales y sociales que son muy significativos para el adolescente. Estos cambios no solo impactan en el cuerpo, sino también en la forma en que los adolescentes se perciben a sí mismos y se relacionan con los demás. Asimismo Aria et al. (2015), afirman que la identidad es “la construcción que se da a lo largo de la vida y es en la adolescencia donde se toman las bases y las herramientas que formarán poco a poco el futuro adulto” (p. 7). Esta afirmación resalta que la adolescencia no marca el inicio ni el fin de la identidad, sino que actúa como una etapa fundamental donde

se consolidan elementos esenciales para la adultez. Es un momento clave para la exploración de la identidad personal, la búsqueda de independencia y la construcción de vínculos afectivos más complejos. Es considerado también uno de los procesos más desafiantes en consideración al “duelo” simbólico ante la pérdida de la infancia, esto se hace evidente por la forma en que empiezan a ser tratados por su entorno.

Marco metodológico

La presente investigación adopta un enfoque metodológico cualitativo, el cual se centra en comprender y profundizar en las experiencias personales de los adolescentes, sus pensamientos, sentimientos y percepciones que tienen sobre las historias, personajes y mundos fantásticos que leen. Podemos describir al enfoque cualitativo como “la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable”. (Bogdan y Taylor, 1987:20).

Asimismo, el estudio es de carácter exploratorio, ya que se busca indagar en un tema que no ha sido muy investigado. Según Hernández (1991), “Los estudios exploratorios se efectúan, normalmente, cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado o que no ha sido abordado antes” (p.70), para poder generar nuevas perspectivas que podrían ser desarrolladas en futuras investigaciones, orientadas a comprender cómo la literatura contribuye a la construcción de la identidad social de los adolescentes y explorar cómo los jóvenes se identifican con los personajes y mundos de esta literatura fantástica.

Para la recolección de datos se empleará **la entrevista semi-estructurada**, la cual ofrece una gran flexibilidad ya que permite al investigador formular preguntas abiertas y poder adaptarse a las respuestas de los adolescentes, de esta manera se pueden explorar en profundidad sus experiencias y perspectivas. Según Flick (2004), “Es más probable que los sujetos entrevistados expresen sus puntos de vista en una situación de entrevista diseñada de manera relativamente abierta que en una entrevista estandarizada o un cuestionario” (p.89). Esta técnica permite al investigador explorar temas que vayan surgiendo, lo cual facilitará la obtención de información sobre sus emociones y reflexiones acerca de los libros que han leído.

Se considera que la técnica utilizada será el análisis de contenido, una técnica que permite identificar y clasificar temas o patrones dentro del discurso de los entrevistados. Resulta una

técnica adecuada para el presente estudio, ya que posibilita una buena interpretación de las percepciones, emociones y experiencias que los adolescentes expresan en relación con la literatura. Lo que se busca con este análisis es poder identificar temas recurrentes o patrones en sus respuestas, como ideas de heroísmo, justicia, pertenencia social o conflictos, que se puedan asociar con su experiencia de lectura, abarcando también el modo en que posicionan su identidad social a través de las narrativas de la literatura.

Universo y muestra:

La muestra estará compuesta por adolescentes de entre 13 y 18 años que residan en la Región Metropolitana de Santiago y que sean lectores, es decir, que demuestren interés por la lectura en cualquiera de sus géneros. La participación será voluntaria y los seleccionados deberán comprometerse a asistir a una entrevista.

El tamaño de la muestra estará compuesta por un total de cinco a siete entrevistados. Se considera un tamaño suficiente para lograr una buena recopilación de datos, permitiendo explorar las experiencias e interpretaciones personales de los adolescentes sobre la literatura y su relación con la identidad social.

El tipo de muestreo que se utilizará es intencionado ya que es un tipo de muestreo no probabilístico en el que el investigador selecciona a los participantes en base a características específicas. “En este tipo de muestras, también llamadas muestras dirigidas o intencionadas, la elección de los elementos no depende de la probabilidad sino de las condiciones que permiten hacer el muestreo” (Scharager, 2001, P. 1). En el caso de este estudio se elegirá a los participantes en base a las características que se mencionaron. El proceso de selección comenzará con un contacto inicial a través de instituciones educativas, bibliotecas públicas o medios de comunicación relacionados con la literatura en Santiago. A los interesados se les explicará el propósito de la investigación, el manejo de la información, manteniendo el anonimato y la confidencialidad de los datos. Al trabajar con adolescentes, se contó con el consentimiento informado de sus tutores y la aceptación de los participantes, los aspectos sensibles serán tratados con especial cuidado, manteniendo la información de forma segura.

Categorías de las entrevistas

Identificación:

Se reúnen fragmentos donde los adolescentes de cierta forma establecen un vínculo con los personajes o situaciones del libro, ya sea por similitudes, como la edad, situaciones, emociones o aspiraciones. Se observa como la literatura puede reforzar los intereses personales y generar un proceso de identificación que permite no solo establecer un lazo simbólico con el personaje o las situaciones vividas en la ficción, sino que también un reconocimiento de aspectos personales a través de lo representado en la ficción.

En algunos casos, esta identificación contribuye a procesos de reflexión sobre la identidad personal y los deseos del adolescente, actuando la literatura como un puente simbólico que facilita ese tránsito. A través de los personajes y sus vivencias, los adolescentes pueden proyectarse, reconocerse o inspirarse, potenciando así su construcción identitaria. En el fragmento siguiente de una de las entrevistas se ve una situación que respalda lo planteado.

“la protagonista tenía 17 años y yo lo leí más o menos a esa edad y ella quería ser Forense (ella quiere estudiar esa carrera), entonces como que todo conecto y yo ese. Desde antes me gustaban las ciencias forenses, pero aquí mi gusto aumentó, al ver como cada cosa cuenta para averiguar la causa de muerte, como veían a las víctimas de Jack, los instrumentos forenses que utilizaban para investigar, todo ese ambiente me llamó mucho la atención.”

En este fragmento se refleja una profunda identificación entre la adolescente y la protagonista del libro, que se da por una similitud con la edad y por deseos compartidos. La literatura, en este caso, actúa como un estímulo que refuerza su interés por las ciencias forenses, ofreciendo un espacio simbólico que valida y potencia sus metas personales. Se reconoce la conexión emocional con la historia y una motivación a sus intereses personales.

Vivencia vicaria:

La vivencia vicaria hace referencia a la capacidad de experimentar emociones, sensaciones e incluso vínculos simbólicos a través de las experiencias relatadas en los libros. En esta categoría se incluyen aquellas expresiones donde los adolescentes manifiestan haber sentido intensamente lo que leían, implicándose emocional y subjetivamente en las historias. La literatura, en este sentido, se transforma en un canal íntimo de exploración emocional, donde lo leído se siente como vivido en algunas ocasiones. Esta experiencia es distinta a

medios visuales como el cine, ya que en la lectura la imaginación es un punto importante, lo que de cierta forma potencia una conexión con la historia desde lo profundo o personal.

“Si porque más encima soy de las personas que se lo va imaginando, entonces como que se ambienta, incluso a veces como que me lo imagino como si yo fuera la que está ahí metida en el libro.”

“Yo creo que los libros me hacen sentir como menos sola, en realidad. Son como... Para mí como un amigo, la verdad. Me hacen sentir como que... Como que si estuviera escuchando. Como que... Como que siento que... No sé, como que... Me expresa... Me expresan cosas.”

“Películas no, no he visto muchas, casi ninguna, pero los libros me gustan más porque así lo puedo imaginar. Si me imagino, me da más miedo sí. Que las películas, no sé, me gustan más los libros.”

La lectura se configura como una experiencia intensamente subjetiva, capaz de generar sensaciones comparables a las vivencias reales. En estos fragmentos se observa cómo los adolescentes no solo se conectan con la trama, sino que logran trasladarse emocionalmente a los escenarios del libro, identificarse con personajes, o incluso sentirse menos solos, gracias a lo que leen. La imaginación cumple un rol fundamental: construye internamente los mundos narrados y genera una atmósfera afectiva que difícilmente otros formatos pueden igualar. La vivencia vicaria, por tanto, no solo enriquece la experiencia lectora, sino que fortalece el mundo emocional del adolescente, ampliando sus recursos internos de comprensión, contención y proyección.

Vínculos sociales y familiares:

En esta categoría se agrupan aquellos fragmentos donde la lectura se convierte en una experiencia compartida que fortalece los lazos sociales y familiares. La literatura deja de ser una actividad solitaria y pasa a funcionar como un puente relacional, ya sea al comentar libros con otras personas, regalarlos o construir instancias de diálogo y conexión emocional a partir de ellos. La lectura se vuelve un acto de encuentro: con la madre, el padre, un amigo o una amiga, el libro se transforma en un objeto mediador de la relación y en una fuente de sentido compartido.

“Con mi mamá a veces le cuento lo que pasa, con Eragon por ejemplo cuando lo leí la primera vez, le explicaba más o menos cuando, lo de las palabras mágicas y así. Y con una compañera que ahora ya no está en mi curso, hablábamos de un libro, yo le había regalado un libro que era de, como de Capitalismo y hablábamos de ese.”

“si, con los de “Harry Potter” yo le iba contando a mi papá (risas) “PAPA no podi creer lo que está pasando aquí” le contaba la diferencia entre la película y el libro, porque lo obligue a ver las películas conmigo, entonces yo le iba contando como esto pasa aquí pero esto no pasaba aquí y eso”

“ósea con mi mejor amiga nomas, no lee tanto, pero igual le cuento, así como oye este libro te puede tincar te lo mando (risas) y me dice si ahí lo leo y después nunca lo lee (risas) y yo así yapo (risas).”

Estos fragmentos sugieren que la lectura funciona como una herramienta de socialización. Los adolescentes no solo disfrutaban los libros en soledad, sino que los integran en sus vínculos cotidianos. Desde contarle una escena al padre, recomendar un título a una amiga o compartir una reflexión con la madre, se observa cómo los libros permiten extender la experiencia lectora hacia el otro, generando espacios de diálogo y afectividad. La literatura, en este sentido, no solo construye identidad personal, sino que también favorece el entramado de vínculos significativos durante la adolescencia, reforzando la importancia de la literatura.

Espacios y Vínculos simbólicos:

En esta categoría se reúnen fragmentos en los que los adolescentes atribuyen significados emocionales a las historias o personajes, sin que necesariamente exista una identificación directa con ellos. La conexión se da a partir del ambiente narrado, de la sensación que este provoca, o bien de los valores que emergen de las acciones y actitudes de los personajes. En estos casos, la literatura no es solo una historia que se consume, sino un espacio simbólico que se experimenta, un lugar emocional que puede sostener, acompañar o dar sentido.

Los relatos funcionan como un refugio íntimo donde el lector se permite sentir, imaginar o proyectar emociones que muchas veces no logra verbalizar. Esta vivencia simbólica puede despertar vínculos que ofrecen consuelo, comprensión o incluso esperanza. El lector no se identifica con el personaje, pero sí genera un lazo emocional a partir de lo que ese personaje representa: perseverancia, consuelo frente a la pérdida, o la permanencia simbólica de alguien que ya no está.

“Me acuerdo mucho del protagonista de la vuelta al mundo en 80 Días, el Phileas Fogg creo que se llama, porque a pesar de que como que siempre lo intentan echar para la embarra su viaje él dice, como que igual hay otro camino e igual llega.”

“Porque era bonito así como que se cómo que, el Principito se moría pero seguía estando ahí o algo así entendí yo. Como que el recuerdo de que en algún lado está, este es lo que mantiene bonito su memoria.”

Estos testimonios evidencian cómo los adolescentes no recuerdan solo las tramas, sino el efecto emocional que los libros generan. La literatura se convierte en una forma de compañía y en una herramienta de elaboración simbólica, especialmente útil ante experiencias difíciles. En este sentido, el acto de leer se transforma en un proceso íntimo que ofrece un lugar seguro.

Conciencia social:

Se reúnen fragmentos donde la lectura permite al adolescente ampliar su percepción del mundo y ser más consciente socialmente del contexto que lo rodea. Los libros funcionan como una ventana a otras realidades, favoreciendo el reconocimiento del otro y generando procesos de empatía. Esta toma de conciencia surge a partir de vivencias o historias ajenas, lo que permite a los adolescentes adoptar perspectivas más críticas frente a situaciones sociales.

Este pensamiento crítico se desarrolla ante distintas perspectivas ficticias, libros como “Harry Potter” o “Los juegos del hambre”, aunque transcurre en mundos imaginarios, presentan matices similares al mundo real, que se muestran en un contexto mucho más imaginativo. El lector entrevistado hace una comparación entre la pureza de sangre en “Harry Potter” y el racismo y la discriminación, afirmando de esta manera la lectura les da un toque de pensamiento crítico sobre algo mucho más profundo que ocurre a su alrededor y no solo se queda en la ficción. Se considera importante como la literatura puede ser fundamental para el desarrollo o la construcción de la identidad en un proceso de la vida como la adolescencia.

“Sí como cuando trata como que son racistas los magos, así porque otros son no tan magos y como que los tratan feo, pero al final igual los que no son tan magos les ganan en algunas cosas.”

“Porque si encuentro que, cómo que no hay que discriminar a la gente por cómo es o por cómo se trata, si no que porque igual tienen cosas que los hace mejores que los demás, igual como que la persona es lo que debe identificar qué cómo le tienes que tratar, no por cómo se ve o por donde viene o como se originó, no sé.”

Estos fragmentos muestran cómo los adolescentes pueden interpretar de forma crítica una situación representada en una obra de fantasía, asociándola con problemáticas sociales reales como el racismo o la discriminación. La comparación entre la pureza de sangre en el mundo mágico y las dinámicas sociales de exclusión en la vida real da cuenta de un proceso reflexivo profundo. Esto refuerza el papel de la literatura como herramienta formativa en la construcción de una identidad social más comprensiva, crítica y consciente durante la adolescencia.

Reflexión:

Esta categoría agrupa aquellos fragmentos donde la lectura promueve un proceso de análisis personal. La literatura funciona como un espejo simbólico que permite al adolescente comprender mejor sus emociones, sus vínculos y su comportamiento, abriendo espacios de pensamiento crítico sobre sus propias vivencias y relaciones. Funciona como una herramienta de internalización de valores que orientan la conducta y la percepción del otro, en especial en esta etapa del desarrollo donde la construcción de la identidad social aún se está consolidando.

“Pues puede ayudarte, mmm, a entender tus emociones, cómo te relacionas con los demás, así como puede determinar la manera, la manera en la que te estas tratando con otra persona, así como, si continúas tratando, no sé, a tu papá mal, que puede pasar al final con esa relación, como que se van a distanciar o algo así como.”

“tuve como amistades medias malas y en ese tiempo como que no me di cuenta, entonces después ver la relación que tenía Harry con Hermione con Ron era como eso es una verdadera amistad”

En estos fragmentos se observa cómo la lectura se transforma en una experiencia significativa que trasciende lo narrativo. Los adolescentes utilizan lo leído para reflexionar sobre sus propias relaciones, emociones y decisiones. Los libros no solo entregan historias, sino

también modelos que facilitan procesos de identificación crítica, comparativa y emocional. De este modo, la literatura es una herramienta de desarrollo personal, que orienta y acompaña, favoreciendo una mirada más consciente y madura sobre la vida propia y sobre los otros. La reflexión que emerge en estas lecturas fortalece la capacidad de autorregulación y autoconocimiento en una etapa vital de transformación.

Empatía:

Se agrupan aquí los fragmentos donde la lectura ha permitido a los adolescentes experimentar empatía a través de personajes o situaciones ficticias. Esta empatía no se limita a la comprensión intelectual, sino que involucra una conexión emocional con las vivencias del otro, incluso si se trata de un personaje imaginario. La literatura, en este sentido, actúa como una mediadora para sensibilizar al lector respecto a realidades complejas o ajenas. Se reconoce que al habitar otras perspectivas narrativas, el adolescente no solo comprende otras realidades, sino que siente por ellas. Esto traspasa la barrera de la ficción, permitiendo ver el mundo real con una mirada más amplia, sensible y menos centrada únicamente en la propia experiencia.

“ayuda a ver las diferentes perspectivas de las personas, en especial esos libros que son, he narrados por más de una persona, como que no se, amm, algún caso que pase algo a uno, uno lo ve de una forma, pero al ver esos libros como que tú ves que la otra persona lo puede percibir totalmente diferente, entonces como que ahí uno se empieza a cuestionar como, no es todo como uno lo ve sino que también uno tiene que ver lo de alrededor.”

“no sé, al protagonista le pasó algo no tan bueno y como que empieza a reflexionar sobre sí. Y como que la escena está muy triste y yo me pongo a llorar. Es como algo muy... ¿Cómo se llama? No sé si decir particular, porque no lo sé cómo explicarlo, pero yo me pongo a veces a llorar por cosas muy pequeñas que le pasan”

“Entonces, este libro igual me ayuda a como comprender que diferentes personas pueden pasar por cosas que uno ni se imagina. O sea, que todos tenemos como diferente... Diferentes problemas y cosas así.”

Esta categoría evidencia como la literatura puede de cierta forma crear un sentimiento en los adolescentes que va más allá del entretenimiento.

Esto permite no solo mirar una situación desde un nuevo ángulo, sino también sentir lo que otro podría estar sintiendo. Este tipo de experiencia puede ser especialmente significativa en la adolescencia, etapa en la que la construcción del yo y el reconocimiento del otro están en pleno desarrollo.

Discusión:

En relación a lo abarcado en la fundamentación teórica de este estudio, aparecieron los siguientes aspectos importantes: reflexión sobre la identidad social, la importancia de la literatura en los adolescentes para la construcción de su identidad e identificación con grupos de referencia. Luego de la realización de las entrevistas se les hizo un análisis en el cual emergieron diversas categorías esenciales para comprender mejor el punto de este estudio. Surgieron categorías como Identificación, Conciencia social, Reflexión, Empatía, Vivencia vicaria, Vínculos simbólicos y Vínculos sociales.

Además, la literatura a través de distintos géneros, no solo permite a los adolescentes identificarse con personajes, sino también reflexionar sobre temas sociales, desarrollar de cierta forma la empatía y construir vínculos tanto en relación a lo simbólico con personajes literarios, pero también con su entorno real, con amigos o familiares expandiendo sus intereses literarios a otros. Antes estos hallazgos se puede sostener que la literatura sí contribuye a la formación y reflexión sobre la identidad social, no solo funciona como distracción, evasión o aprendizaje, también como una pequeña influencia ante conceptos previos del mismo adolescente, cumpliendo como una función socializadora y de construcción de identidad. Según Barranco et al. (2020). “Se entiende entonces la conformación de la identidad juvenil a través de la literatura o las lecturas con las cuales interactúan a lo largo de su paso a la adultez, como interpretaciones posibles del mundo y de sí mismo” (p.33). Esta afirmación sugiere que la literatura actúa como un transporte simbólico mediante el cual los adolescentes pueden proyectar, reinterpretar y dar sentido tanto a su realidad interna como externa. En términos esenciales la literatura es un medio que facilita la integración de experiencias y emociones, permitiendo explorar su propia identidad como la de otros.

En base a la teoría central del artículo, se abarcan resultados, que muestran que la literatura sí constituye un espacio clave en la construcción de la identidad social en los adolescentes, lo cual coincide con la perspectiva de que la identidad social es dinámica y se forma a partir de la interacción social, el lenguaje y los discursos u objetos culturales. Según Páramo (2008), resulta relevante considerar cómo el lenguaje permite a las personas comprender gran parte de la información relacionada con su entorno, facilitando así la construcción de su identidad a través de las relaciones que establecen con los demás.

Los resultados fueron satisfactorios, en cuanto a las diversas categorías creadas en base a los análisis correspondientes, dieron material para abordar puntos importantes de los resultados, a saber:

La Identificación se manifiesta cuando los adolescentes se ven reflejados en personajes, tramas o mundos narrativos, integrando rasgos, intereses o aspiraciones en su propio autoconcepto. La lectura, en este sentido, funciona como una transacción simbólica en la que el lector proyecta su mundo interno sobre el texto. Esta categoría coincide con lo planteado por Alonso Blázquez (2005), quien sostiene que durante la adolescencia los jóvenes recurren a figuras simbólicas para proyectar deseos, inquietudes o temores, como parte del proceso de búsqueda y consolidación de la identidad. En los relatos analizados, los adolescentes establecen afinidades con personajes que comparten sus intereses, generando un vínculo que va más allá del disfrute narrativo.

Siguiendo con Vivencia vicaria la cual hace referencia a cómo los adolescentes de cierta forma experimentan emociones y aprendizajes a través de las experiencias ficticias de los personajes. En línea con Barranco et al. (2020). “El joven, a través de su proceso de lectura, va descubriendo y reaprendiendo sobre su propia naturaleza, mediante una resignificación consciente de sus propias creencias, conceptos preestablecidos y nociones” (p. 36). La literatura, en este sentido, ofrece un terreno seguro para vivir emociones intensas y explorar posibles respuestas ante situaciones complejas, es una experiencia distinta a otros medios visuales ya que la imaginación es el principal protagonista.

Con relevancia en los *vínculos sociales y simbólicos* que evidencian que la lectura no se limita a una experiencia individual, sino que también puede ser compartida y generadora de lazos. En el plano social, los adolescentes entrevistados mencionan momentos en los que

comentaron o recomendaron libros a personas cercanas, como amigos, familiares o figuras significativas, lo que sugiere que la literatura también puede actuar como un puente relacional. Estas interacciones fortalecen los vínculos afectivos.

En cuanto a los vínculos simbólicos, estos se evidencian cuando los adolescentes establecen conexiones emocionales con personajes o situaciones ficticias que, logran despertar sentimientos de pertenencia, consuelo o admiración. Estas figuras literarias, aunque simbólicas, pueden cumplir un rol que sirva para acompañar, inspirar o dar sentido a experiencias difíciles. Así, la literatura se transforma en un espacio que permite proyectar emociones propias y encontrar refugio de cierta forma, creando modelos de resistencia y esperanza frente a las diversas situaciones que marcan la adolescencia.

Dentro de los hallazgos, la Reflexión emerge como una categoría central, ya que da cuenta de cómo la lectura impulsa a los adolescentes a pensar sobre sí mismos, sus vínculos y su entorno. No se trata únicamente de interpretar un texto, sino de iniciar un diálogo interno que les permite cuestionarse, comprender sus emociones y elaborar juicios sobre sus propias vivencias. Esta dimensión reflexiva se enlaza con el autoconocimiento, entendiendo este como la capacidad de reconocerse en lo que se siente, piensa y actúa, a partir de la relación que de cierta forma se genera con los relatos leídos.

A partir de esta capacidad reflexiva se abren también dimensiones como la Empatía y la Conciencia social, que, si bien aparecen con menor fuerza en los relatos, muestran cómo la literatura permite al lector ampliar su visión del mundo y sensibilizarse ante realidades diversas. Asimismo Barranco et al. (2020). “El apoyo de la literatura para estimular un cambio de mentalidades y motivar una evolución del pensamiento del estudiante hacia posturas más complejas y maduras sobre situaciones y problemáticas comunes” (p. 36). Los adolescentes logran ponerse en el lugar de los personajes, comprender sus emociones y experiencias, y inferir esas vivencias a contextos reales, reconociendo así distintas perspectivas humanas y sociales.

Estas experiencias lectoras motivan la autorreflexión, sino que también permiten que los jóvenes desarrollen una mirada crítica sobre su contexto, reconociendo temas como la discriminación, la injusticia o la exclusión. La literatura, entonces, actúa como una

herramienta simbólica que, a través de la ficción, permite no solo mirarse a uno mismo, sino también mirar y comprender mejor al otro y al mundo.

Finalmente, desde la perspectiva de la psicología social, se refuerza que la identidad no se construye de forma aislada, sino en constante interacción con el entorno, los grupos de pertenencia y los discursos culturales que le otorgan significado. La teoría de la identidad social aporta un marco que permite entender cómo los adolescentes integran elementos simbólicos, afectivos y sociales provenientes de sus lecturas, utilizándolos como recursos para afirmarse, diferenciarse o pertenecer. En este sentido, la literatura opera como un agente mediador que, a través del lenguaje, la narración y la experiencia vicaria, ofrece escenarios para reorganizar la percepción de sí mismos y de su contexto. Tal como señala Scandroglio, et al., (2008) el sentido de pertenencia, la valoración social y la representación simbólica de los grupos impactan directamente en el modo en que los sujetos jóvenes entienden su lugar en el mundo. Así, el estudio confirma que los relatos literarios no solo entretienen, sino que también posibilitan la exploración de una identidad social en formación, que se sustenta de lo leído tanto como de lo vivido.

Conclusión

Los resultados evidencian que la literatura cumple un rol significativo durante esta etapa del desarrollo, funcionando como un puente simbólico entre la experiencia personal y la colectiva. A través de los libros, los adolescentes no solo se reconocen y proyectan, sino que también exploran sus vínculos con los demás y con el mundo que los rodea. De este modo, se reafirma que leer no es solo un acto individual, sino una práctica profundamente social, capaz de modelar la forma en que los adolescentes construyen su identidad, perciben a los otros y comprenden su lugar en la sociedad.

Este estudio presenta leves limitaciones. Entre la más destacada está que las entrevistas son de uso exclusivo para los adolescentes y por lo tanto dependen de la capacidad reflexiva y verbal que tengan, lo que puede restringir la profundidad de algunas respuestas. Contextualmente, el estudio se acota a jóvenes lectores de la Región Metropolitana, por lo que no contempla otras realidades socioculturales que podrían enriquecer el análisis.

Sería interesante ampliar este tipo de investigaciones a otros contextos educativos o culturales, integrando más géneros literarios y considerando otras edades (por ejemplo la literatura infantil, donde ya encontramos varios estudios, como, “Psicoanálisis de los cuentos de hadas”, de Bruno Bettelheim). Además, se podría explorar el rol de la literatura en entornos escolares como herramienta para fortalecer el desarrollo socioemocional, la conciencia crítica de los jóvenes y mejorar formas de socialización.

Referencias

- Blázquez, F., (2005). Sobre la literatura en la adolescencia. *Zona Próxima*, (6), 130-145.
- Scandroglio, B., López Martínez, J. S., & San José Sebastián, M. C. (2008). La teoría de la identidad social: una síntesis crítica de sus fundamentos, evidencias y controversias. *Psicothema*, 20(1), 80–89
- Todorov, T. (1970). *Introducción a la literatura fantástica*. Buenos Aires: Tiempo Contemporáneo.
- Gaete, V. (2015). Desarrollo psicosocial del adolescente. *Revista Chilena de Pediatría*, 86(6), 436-443.
- Bodgan, R. y Taylor, S. (1986). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.
- Hernández Sampieri, R. (1991). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill.
- Flick, U. (2004). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Morata
- Manzano, V. (2005). *Introducción al análisis de discurso*. Santiago de Chile: LOM Ediciones.
- Scharager, J. (2001). *Muestreo No-Probabilístico*.
- Arias, B. L., Torres, O., & Rendón, M. A. (2015). *Construcción de la identidad de los adolescentes usuarios de internet en el municipio de Amalfi (Trabajo de grado)*. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Departamento de Psicología, Universidad de Antioquia.
- Tapias Barranco, K. de J., López Arboleda, G. M., & Rodríguez Bustamante, A. (2020). La literatura como moldeadora de identidades juveniles. *Poiésis*, (38), 31–41.
- Páramo, P. (2008). La construcción psicosocial de la identidad y del self. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 40(3), 539–550.